

Francisco de las Barras y de Aragón.

"Un amigo y un discípulo de Mutis"

Hace ya muchos años, especialmente desde que en 1932 concurríamos en Colombia al Centenario del insigne gaditano, que veníamos publicando notas sobre los trabajos que realizó en Nueva Granada, D. José Celestino Mutis(1) y también sobre sus discípulos y colaboradores, (2 y 3). Se nos vienen a la memoria aparte de su sobrino Sinforoso y Fray Diego García; D. Eloy Valenzuela, D. Pedro Termin de Vargas, el eminente matemático Caldas; D. Jorge Tadeo Lozano, D. José Ignacio Pombo, D. José Mammel Restrepo y otros.

Hoy nos permitimos reunir aquí algunos datos de un colaborador y en cierto modo consejero y del que acaso, como botánico, fué el principal de sus discípulos.

(1) "Noticias y documentos referentes al insigne gaditano y alumno de la Universidad de Sevilla, D. José Celestino Mutis" Anales de la Universidad Hispalense. Sevilla (Imprenta Editorial de la Gavidia. (1941)

(2) "Sinforoso Mutis, Datos Biográficos" (Tirada aparte de la Colección de estudios, Históricos, ^{Anecdóticos,} Pedagógicos y Literarios, Homenaje a D. Rafael Altamira, - Madrid 1936)

(3) El Reverendo Padre Fray Diego García, Religioso Franciscano colaborador de Mutis. (Anales de la Sociedad Española de Historia Natural

Francisco de las Barras de Aragón.

Algunos datos referentes a la biografía del Botánico D. Francisco Zea, uno de los mejores discípulos de Mutis.

Sobre 1794 se descubrió en Nueva Granada un complot de los que podríamos llamar precursores del movimiento separatista.

El Virrey y la Audiencia se ocuparon del asunto con la actividad que el caso requería y detuvieron a una porción de individuos, entre los que figuraban un sobrino carnal de D. José Celestino Mutis, D. Sinforoso, hijo de un hermano suyo, establecido hacía muchos años en Nueva Granada y D. Francisco Zea, ambos que eran ya botánicos distinguidos.

La Audiencia dispuso, ante todo, su deportación y envió a la Península, cosa que se ejecutó inmediatamente, y consta en el siguiente documento.

(Estado 5)

"Habana 11 de Diciembre de 1795, Duplicado.

El Gobernador D. Luis de las Casas.- Da cuenta de sus providencias para que sigan a España diez reos que con este objeto le remite el Virrey de Santa Fe.- Al Principe de la Paz

(Cuerpo del documento)"En la fragata de guerra La Pálas, procedente de Cartagena de Indias, que entró en este puerto el 9 del actual llegaron aquí baxo partida de rexistro D. Manuel Froes, D. Joseph de Ayala, D. Sinforoso Mutis, D. Francisco Zea, D. Ignacio Sandino, D. Pedro Pradilla, D. Bernardo Zifuentes, D. Enrique Umaña, D. Joseph Maria Cabal y D. Luis de Rieux, reos que me remitió el Virrey de Santa Fee para que siguieran a España en buque de guerra y en calidad

algunos datos referentes a la historia del gobierno de Juan
cristóbal, uno de los mejores discípulos de Luján.

En el año 1791 se descubrió en Nueva Granada un campo de los

que por lo tanto llamamos precursores del movimiento separatista.

Al Virrey y la Audiencia se comunicó el asunto con la acti-

vidad que el caso respectivo y se tuvieron a una porción de indios,

entre los que figura un señorino llamado de M. José Celestino Luján.

D. Simón, hijo de un indio, no suyo, establecido hacia muchos años

en Nueva Granada, Francisco José, ambos que eran ya bastante

tiempo.

La Audiencia dispuso ante todo su representación y envió a la

Real Audiencia, como se efectuó inmediatamente, con el fin de

de documentarlo.

(Estado 2)

El año 11 de febrero de 1791, aplicando.

Al Gobernador D. Luis de las Casas, de cuenta de sus privi-

legios para que alista a la vez que con este objeto se re-

mita al Virrey, para que se le entregue la parte.

(Copia del documento) en la forma de copia de la Audiencia, pro-

cedente de la Audiencia de Luján, que entró en este punto el 9 del se-

ñal siguiente por baxo partida de registro D. Manuel Flores, D. Joseph

de Araya, D. Simón, Luján, D. Francisco José, D. Ignacio Luján,

D. Pedro Rueda, D. Bernardo Rueda, D. Enrique Urdaneta, D. Joseph

Maria Cabal y D. Luis de Araya, para que se remita al Virrey de San-

ta para que alista a la vez que con este objeto se re-

de presos a la disposición de V. E., manteniéndolos juntos en un Castillo de esta Plaza, interin se embarcaban nuevamente y que se diese a cada uno tres reales diarios para su alimento con calidad de reintegro por aquellas caxas.

En su consecuencia he dispuesto depositarlos con seguridad en el Castillo del Príncipe, hasta que haya Buque de guerra que los conduzca a Cadiz, a cuyo fin he pasado oficio al Intendente, y para que dichos reos vayan en la partida de rexistro# consignados al Presidente Juez de Alzadas de aquel Puerto, a quien dirigiré oportunamente este documento con el aviso necesario para sus providencias en este particular; cuya noticia participo a V. E. para los fines que pueden convenir conforme a encargo que me hizo igualmente el expresado Virrey.= Dios guar, a V. E. muños años Habana 11 de Diciembre de 1795.=Exmo. Sr.= Luis de las Casas.= Exmo. Sr. Príncipe de la Paz."

Concretando ahora a Zeas veremos, que aparte de su sobrino Sinforoso; que el primer y principal discípulo de Botánica que tuvo Mutis fué él.

Hay que tener en cuenta que Mutis fué siempre un verdadero Maestro y lo demostró cuando en su viaje a Nueva Granada, con el Virrey ~~México~~ de la Cerda, se ofreció a dar lecciones de Matemáticas a algunos de los que iban en la expedición; como luego lo ejecutó en Bogotá. Sin embargo, de ser fundamentalmente Botánico el hecho es que años después no tenía discípulos de Botánica habiendo sido quizás el primero que de modo expreso estudia para dedicarse a esta ciencia trabajando en la expedición Botánica fué Zea.

Entre los interesantes documentos del legajo Audiencia de Santa Fe 667, figuran varios de Zea en que desde España reclama

de prados a la disposición de V. A. para el uso de los
Castillo de esta Plaza, interin se embarca en un buque y que
se pase a casa una tres veces al día para su alimento con co-
litas de refresco por aquellas horas.
En su consecuencia he dispuesto depositar los correspondientes
en el Castillo del Príncipe hasta que haya orden de guerra que
los conduzca a Cádiz, a cuyo fin he pasado el día al Intendente,
y para que dicha cosa vaya en la parte de refresco correspon-
do al Presidente Juan de Alcazar de aquel Puerto, a quien diri-
ré oportunamente este documento con el aviso necesario para que
proviene en este particular; que dicha cosa se entregue a V. A.
para las fines que pudiesen convenir conforme a lo que me ha-
ya igualmente el expresado Virrey. = Lo que me ha = V. A. = para que
Hago fe de lo que me ha = V. A. = para que = Lo que me ha =
Hago fe de lo que me ha = V. A. = para que = Lo que me ha =
Concedo ahora a V. A. = para que = Lo que me ha =
sin embargo, que el orden y principio de la cosa que
tuvo lugar en él.
Hay que tener en cuenta que los días que se han verificado
mañana y la noche cuando en su viaje a Nueva España, con el
Virrey de la Nueva España, se ofreció a dar lecciones de matemáti-
cas a algunos de los que iban en la expedición, como luego lo eja-
cuto en Bogotá. Sin embargo, de ser tan efectivamente botánico el
hecho es que años después no tenía discípulos de botánica habiendo
sido, pues, el primero que se mode expreso estudio para dedicarse
a la ciencia trasluciendo en la expedición botánica que me ha.
Entre los interesantes documentos del legajo que me ha de
ante de mí, figuran varios de los que desde Nueva España

sueldos atrasados y regreso a Santa Fe; pero no adelantemos los sucesos y empecemos por el principio. En uno de estos documentos, fechado en Madrid, se hace la historia no solo de Zea sino de como se inició la formación de los discípulos de Mutis y dice: "que habiendo manifestado el mismo Linneo y otros naturalistas su deseo de que D. José Celestino Mutis, formase algunos discípulos en quienes depositase sus preciosas ideas y por decirlo así el germen de su ingenio". Lograron que el mismo Carlos III (la instancia va dirigida a Carlos IV y dice vuestro Augusto Padre) manifestase con interés el deseo de que se pusiera por obra la idea. Para Mutis, ocupado en múltiples empresas, que tanto perjudicaron a la Flora, como hemos dicho y repetiremos se hacía por entonces imposible dedicarse a la enseñanza, pero procuró formar un discípulo que pronto le ayudase, y como esto había de tener por base una persona que ya tuviera una formación culta, se fijó en Zea "que se hallaba de catedrático de Humanidades en el Colegio Mayor de San Bartolomé en Bogotá, le instó para que trocando su carrera de Abogacía por la de Botánico, agregado a la Expedición, "propagase los preciosos conocimientos que se proponía comunicarle"... "La gloria de ser buscado para llenar las ideas del Rey y los deseos de los sabios de Europa" determinaron a Zea a lanzarse a su nueva profesión aceptado el corto sueldo, como beca de alumno, que por el momento se le ofreció, pero se le hizo comprender que instruyéndose a satisfacción del Director se le encargaría la enseñanza y se le destinaría a sucederle en la Expedición si la edad y enfermedades de Mutis no le permitieran concluir su obra, que solo un discípulo formado sobre sus principios podría terminar. Prestado por Zea su consentimiento en todo, fué incorporado a la Expedición por el Director y

gustados artísticos y regreso a Santa Fe; pero no se han los
anexos, empujados por el principio. En uno de estos documentos,
recurso en medida, se hace la historia no solo de los años, sino
se inició la formación de los discípulos de Numa y otros; como ha-
bíamos manifestado el mismo tiempo y otros naturalistas en deseo
de que el José Celestino Numa, formase algunos discípulos en este
has depositase sus preciosas ideas y por decirlo así el terreno
de los ingenios. Lograron que el mismo (la historia va
dividida en la 1ª y 2ª parte) manifestase con
interés el deseo de que se publicase por parte de ideas, para servir,
como en múltiples épocas que tanto pertenecieron a la flora,
como en otros días y repetición se había por épocas, incluso de-
clarase a la enseñanza para formar un discípulo que pronto
lo aprendiese, y como esto había de tener por parte una persona que ya
tuviera una formación sólida, se dijo en la 1ª parte se había de co-
ordinar la enseñanza en el Colegio. Hoy de los discípulos en la
parte, se había para que se conociera en carrera de abogado por la de
Notaría, después a la Expedición, "propusese los proyectos como-
cimientos que se propusiera comunicarse..." etc. etc. de ser el caso
por. Ahora las ideas del Rey y los deseos de los sabios de la Euro-
pa, determinaron a las a la enseñanza y se nueva expedición sepa, lo es
correcto, como dice el mismo, por el momento se le dire-
ría, pero se le hizo comprender que instruyéndose a satisfacción
del Director de la enseñanza en enseñanza, y se le destinaria a
trabajar en la Expedición en la parte y enseñanza de la flora no
se permitiera concluir su obra que solo en disciplina formada en-
tres sus principios podría terminar. Prescindiendo por los en consen-
timiento en todo, que incorporada a la Expedición por el Director

y el Virrey y dieron cuenta al Rey honrándolo con la expedición "de ser una conquista para la Botánica" Añade Zea que tantas elogios y tantos miramientos se le prodigaron "que llegó a creer que valia alguna cosa" y para corresponder a ellos, pasó primeramente un año y meses en la casa de la Dirección y seguidamente, a sus expensas, emprendió una excursión en la que pasó un año en los montes "sin más abrigo, muchas veces, que el de los árboles con admiración de los mismos ^{serranos} que a todas partes le seguían".

Estando en esto, cuando menos lo esperaba, fué preso conducido a Santa Fe con grillos y puesto incomunicado en un calabozo. Las declaraciones de los serranos que lo seguían, pusieron de manifiesto que su vida había sido aislada en los bosques y limitada a su labor científica, pero la Audiencia no quiso poner atención a la imposibilidad física que había para que hubiese asistido a las pretendidas juntas de una conspiración, que aunque hubiese existido era imposible para él cuya constante correspondencia con el Director, las remesas de plantas y las declaraciones a que ya hemos hecho referencia de los serranos que le seguían y que probaban su permanencia lejos de la Capital.

Del extracto del expediente o causa de Zea resulta que la Audiencia de Santa Fe lo envió a la Península bajo partida de registro, no tanto por que resultaba probado contra él por la supuesta conspiración, sino por que "siendo muy hábil y travieso no convenia su residencia allí".

Sabido es que Zea con los demás encartados, entre ellos Sinfaroso Mutis, sobrino carnal de D. José Celestino y el médico francés Rieux, estuvieron primero dos años en el Castillo de San Sebastian de Cadiz, al cabo de ese tiempo salieron del Castillo pero quedaron confinados a la ciudad de Cadiz, y tres años des-

y el Virrey y dieron cuenta al Rey, poniéndolo con la expedición
de ser una conquista contra la América. Alas de las que tales al-
gias, tantas diligencias se le hicieron para que llegase a efecto
que valia alguna cosa, y para correspondencia a ellos para primeramente
se un año y meses en la casa de la dirección y especialmente a sus
exposiciones, empujando las exposiciones en la que pasó un año en los mo-
tes para más allá, muchas veces, que el de los años con un año
ción de los mismos que a los años la se dirigen.
Habiendo en esto, cuando menos lo esperaba, que pronto conve-
nió a tanto de los años y presto incomunicados en un silencio.
Las exposiciones de los años que lo seguían porción de ma-
nifesto que en vida había sido alaba en los años y límites
es a un lugar científico, pero la América no pudo poner man-
ción a la América, y a los años que había para que hubiese resisti-
do a las exposiciones, tanto de una exposición, que aunque hubie-
se existido en América para el año constante correspondencia
con el Director, las exposiciones se alzó y las exposiciones a que
ya hemos hecho referencia de los años que lo seguían y que
propagaron su permanencia lejos de la Capital.
Del extracto del expediente a causa de los resultados que la
América de tanto se le envió a la América bajo particular de no-
gato, no tanto por que resultaba probado contra el por la su-
puesta correspondencia sino por que « siendo muy difícil y tardado
no convenia su permanencia allí ».
Habiendo es pues con los demás encargados, entre ellos un
toro más, como también a D. José Calisto y al médico
Francés Mieux, estuvieron primero dos años en el Castillo de San
Roberto de Madrid, al como de ese tiempo salieron del Castillo
pero quedaron confinados a la ciudad de León, y tres años des-

pués p sea cuando llevaban cinco años de prisión y deportación se vió la causa y fueron todos absueltos disponiéndose que los reos se restituyan a los pueblos de su naturaleza o residencia los que se hallaban en estos Reynos y no teniendo lugar de residencia en aquellos el médico Bieux, quedase al arbitrio de V. M. ocuparle segun fuese de su agrado"..... "sin que por esto pudieran volver a Indias sin expresa licencia de S. M.

En cuanto a Zea es probable que por motivo de la recomendación de la Audiencia de Santa Fe, a la vez que se hacia justicia a su verdadero mérito científico se le dejó en Europa.

Se le envió, primero a Paris " a donde fué en virtud de la Real Comisión que se le dió por la Secretaría de Estado para recoger algunos libros e instrumentos y de instruirse en el último estado de las Ciencias Naturales."

"En 4 de Enero de 1803 se sirvió S. M. nombrar al expresado D. Francisco Antonio Zea, Segundo Profesor del Real Jardín Botánico de Madrid y segundo, Redactor de la Gaceta y Mercurio, y en 11 de Mayo de 1804 para Primer Profesor y encargado del Gobierno y dirección del mismo Real Jardín Botánico".

Aqui tenemos el caso de que el discípulo llegara a tener en la España peninsular un cargo tan importante o más que el que desempeñaba en Colombia el Maestro, cuya ciencia allá llevada por él volvía de retorno a brillar en un centro científico de primer orden. No se dió, sin embargo, a Zea autorización para regresar a Nueva Granada; pero sí se le abonaron los sueldos que tenia vencidos en Santa Fe.

Poco antes del nombramiento en 26 de Abril del mismo 1804, fechado en Aranjuez habia presentado Zea un escrito pidiendo pasar a Santa Fe para recoger y traer a España los manuscritos, di-

bujos y demás artículos pertenecientes a la Flora de Nueva Granada y muestra el temor de que si Mutis faltaba todo se perdiera. Además presentaba un gran proyecto de reforma del sistema agrícola del Nuevo Reyno de Granada. Proponía que le acompañara el profesor de Química Sr. Armadi.

Se conoce ^{lo que} le contestaron al proyecto, en vez de autorizarlo, fué el nombramiento que lo sujetaba a Madrid.

Sinforoso Mutis fué autorizado a regresar a Santa Fe, pero sin duda de orden superior, a poco de llegar fué enviado a La Habana con una comisión referente a la quina y allí estuvo hasta que por haberse avanzado mucho la decadencia física de Mutis, regresó a última hora; por cierto que regresó casado y su esposa se hizo simpática en Santa Fe donde era conocida por "la cubana"

- - - - -

No creo que estará de más incorporar a los datos de Zea lo que dice de él D. Miguel Colmeiro en su obra "La Botánica y los Botánicos de la península Hispano-Lusitana" (Madrid, Rivadeneyra 1858).

"Zea (Francisco Antonio) Español-americano, natural de la provincia de Antioquia que fué discípulo de Mutis y estuvo encargado de contribuir en los años 1791 o 1792 de las exploraciones botánicas comenzadas por su maestro en Nueva Granada. Necesitó venir a España en el año 1797 por haberse creído que conspiraba en aquel país; pero la mediación de Mutis bastó para facilitarle la buena acogida en Madrid, y se le permitió ir a París para consultar a varios Botánicos sobre algunas plantas de la Flora de Nueva Granada. En el año de 1801 volvió a Madrid, donde dió a conocer los trabajos e investigaciones que Mutis había

hecho sobre las Quinas, habiendo publicado una Memoria sobre la Quina según los principios de Mutis, en los Anales de Historia Natural de Madrid en el año de 1.800, cuyo éxito suscitó contestaciones de los autores de la Flora Peruviana, ayudados de Gomez Ortega y dieron origen a nuevas reclamaciones de la prioridad que Lopez Ruiz creia corresponderle en el descubrimiento de las Quinas de Santa Fe de Bogotá. Zea fué nombrado en 1803 segundo Profesor de Botánica del Jardín botánico de Madrid, y a la muerte de Cavanilles, ocurrida en 1.804, ascendió a primer catedrático y director del mismo establecimiento, conservando ambos cargos hasta 1809; y también había estado bajo su dirección desde 1805 el Semanario de Agricultura, donde publicó algunos escritos más, notables por su estilo que por su importancia científica. En la enseñanza parece haber intentado algunas innovaciones que fueron objeto de crítica y experimentó además ciertas contrariedades según se infiere de una nota final de su Discurso a cerca del mérito de la Botánica, leído e impreso en Madrid en 1805. Poco era, de todos modos, el tiempo que las circunstancias podían permitir la continuación de Zea en la dirección del Jardín Botánico de Madrid y de la enseñanza que con frecuencia daba en su nombre La Gasca, discípulo predilecto de Cavanilles y destinado a sucederle"

En la misma obra de Colmeiro ; Bibliografía de Zea (pga. 139) Biblioteca Botánica nº 109 (pag. 15) «Discurso acerca del mérito y utilidad de la Botánica, leído en el Real Jardín, por Zea (Francisco Antonio). Anales de Historia Natural Tº II, Madrid, Septiembre de 1800.- Es de interés tanto respecto de la historia botánica de las Quinas como de sus virtudes»

Nº 383.- «Del cultivo y utilidades de la Palma de Coco.- Por

Zea (Francisco) Semanario de Agricultura, Tomo XVIII, Madrid 1805.».

En la obra de A. Laseque que lleva por título «Musée Botanique» de Benjamin Delessert, Paris.- Libraire de Frotin Magon et Co 1845.».

Al tratar de Mutis en la página 470 dice a continuación en la misma página y nosotros traducimos del francés: «D. Francisco Zea su discípulo, nativo de la Provincia de Antioquia, fué encargado en 1791 a 1792 de proseguir la obra comenzada por Mutis y viajar por diferentes lugares para recoger ejemplares de plantas y de semillas; pero algunos años despues en 1797, acusado de una pretendida conspiración, fué enviado a España donde fué pronto honorablemente absuelto. Obtuvo a continuación por intermedio de Mutis, permiso para salir de Madrid e ir a Paris para consultar a los botánicos de esta ciudad sobre la flora de Bogotá. Zea volvió a España en 1801».

- - - -

es (francisco) Memorias de Agricultura, Tomo VIII, Madrid

1803.

En la obra de A. Lescage que lleva por título "Mémoires botaniques de Benjamin Delort", Paris. - Mémoires de l'Académie de Médecine et de

1840.

Al tratar de Mitis en la página 470 dice a continuación en la misma página y nosotros traducimos del francés: "M. Mitis es un discípulo, nativo de la Provincia de Antioquia, que emigró en 1791 a 1792 de proseguir la obra comenzada por Mitis y visitar por diferentes lugares para recoger ejemplares de plantas y de semillas; pero algunos años después en 1797, cuando se una pre-
funda congelación le envió a España donde fue pronto hono-
rablemente recibido. obtuvo a continuación por intermedio de Mitis, permiso para salir de Madrid e ir a París para continuar a los botánicos de esta ciudad sobre la flora de Bogotá. Los volvió a España en 1801."